

Los niños tienen que pasar por varias etapas, o tomar pasos específicos, en su camino de crecimiento. Para la mayoría de las personas, existen cuatro o cinco etapas de crecimiento donde aprenden ciertas cosas: la infancia (del nacimiento a los 2 años), la niñez temprana (de 3 a 8 años), la niñez (edades 9 a 12), y la adolescencia (de 13 a 18 años). A las personas de 18 años o más se les considera adultos en nuestra sociedad. Por supuesto hay quienes actúan mayores que sus edades. Pero el gran número de personas pasan por estas etapas, en ese mismo orden.

Los padres de familia aprenden mucho acerca de cómo cuidar de sus bebés y niños pequeños. En el hospital o con el doctor, puede recoger folletos que indican qué pueden comer y cuánto deben dormir. Después, el personal de la escuela le puede recordar a usted de la importancia de hablarles y leerles a los niños desde muy chicos. Usted también puede ver cómo sus parientes o sus amigos tratan a sus niños.

No se puede decir lo mismo acerca de aprender a hablar con los adolescentes. Parece que todos, aún los maestros y vecinos, tienen dificultad en entender a los adolescentes. En frustración los padres actúan de la misma forma como sus propios padres los trataban a ellos. ¡Pero aquellos eran otros tiempos!

Usted puede empezar a entender a este grupo si observa el lugar que ocupa en la secuencia de crecimiento. Fíjese como está al mero lado de la etapa de adulto; éste es *el último paso* antes de ser adulto. Es un tiempo para que los adolescentes decidan sobre su futuro trabajo y piensen en formar su propio hogar en unos pocos años. Una de las primeras cosas que tiene que hacer es empezar a pensar por sí mismo y hacer decisiones propias. Por ejemplo, el adolescente puede empezar a decidir qué va a comprar con su propio dinero, y quiénes van a ser sus amigos. Para hacer esto, es necesario empezar a alejarse un poquito de sus padres. Esto no quiere decir que usted no debe continuar “velando

por ellos” o ayudándolos cuando lo necesiten. Usted debe dejarlos, al grado permitido, *que aprendan de las consecuencias de sus acciones*.

Los adolescentes necesitan también *estar rodeados de otras personas adultas de ambos sexos*. Estos pueden ser parientes, vecinos o maestros. Por supuesto, *deben ser buenos modelos positivos*. Sus adolescentes pueden aprender de ellos acerca de cosas como arreglar su carro, cómo llevarse con otras personas, o ideas sobre futuros empleos.

Finalmente, *no se preocupe si el adolescente quiere pasar tiempo solo*. Los adolescentes pueden pasar “horas” soñando sobre su vida futura. Pueden estar planeando las cosas que podrán hacer y comprar cuando “sean grandes”. Acuérdesse,

¡para llegar lejos, con un paso se empieza!

La adolescencia: El último paso hacia ser adulto

